

ESTE NO ES UN OTOÑO MÁS

federico rivero scarani

Este no es un otoño más. Federico Rivero Scarani.

Fotografía de tapa: Mariana Sosa Azapián

Fotografía portada: Keidin Yeneska

Diagramación: Dani Olivar

ISBN: 978-9915-40-004-4

Editorial Rosae

Hermanos Gil 823

fscarani24@yahoo.com

Montevideo - Uruguay - 202



EdRo

EDITORIAL "ROSAE"

PRÓLOGO

El presente libro fue compuesto en diversos estados emotivos, en diversos momentos, y está dedicado a mi querida y dulce amiga y poetisa Mariana Sosa Azapián. Ella ha sido inspiradora de varios de los poemas contenidos en el libro. Como poetisa me resulta de una delicadeza, profundidad y estilo tajante, a la mejor manera de dos grandes poetas uruguayas: Idea Vilariño y Marosa Di Giorgio. Mariana construye su universo emotivo y me influye hasta lo más profundo de mi alma eterna. Sus imágenes de delicada y atroz belleza son parte de una manera de sentir el mundo, el amor, la soledad, la existencia, que la poetisa contribuye desde sus poemas. Estos versos son para ti, queridísima Mariana, porque te quiero y te pienso.

“Pido que nunca te vayas.
Pido, con deseo abierto,
con alas en posición de vuelo,
que te aferres
a mis brazos viajeros,
de aromas violetas,
de flores de madera,
corteza de árbol fundida.
Hazme dueña
de tus ojos iluminados”.

“ROTACIÓN”, Mariana Sosa Azapián.

“Sensibles a todo viento
y bajo todos los cielos,
poetas, nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo
ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros”.

LEÓN FELIPE

Te inmortalizaré, Dulce Keidín, será tu Eternidad.

“Muchos buscan su droga para escapar de este jardín”,
(GRAFITI).

I

Busco tu abrazo
en la cerradura de las horas
en esta ciudad del llanto.
Los rosales de la fronteras entre la aurora y la mañana
me cobraron peaje
sí, supiste lastimar,
esa es tu *Condena*.

II

En la noche
en la noche
cae la helada
contigo a la deriva
vamos hacia un mar lejano
esa oscuridad nocturna
esa sensación de nada;
de los charcos el reflejo
de estancadas aguas negras,

juntos subiremos la escalera de *lirios*
vamos, acompáñame,
estaré en la estación
y ahí me encontrarás quieto,
meditando, sonriendo, aburrido.

III

Te hablo desde el *Dolor*
desde las vértebras raídas
te hablo y no escuchás
te insisto te quiero
pero vos sos la tumba
de mi cuerpo dolido
de mi alma empeñada.

IV

Ella se vistió con su mejor ropa
y todo su discurso
lo gastó frente al espejo.

V

Hoy es una mañana donde los pájaros
no vuelan torcido como las copas de los árboles
cuando sopla el viento fuerte,
hoy gorjean, cantan cariños

de lunas pasadas.
Hay viento, frío del sur, el sol calienta
en este *octubre* de **aniversario**
cuando elegiste llegar a estas tierras
tierras verdes de *Esperanzas*.
Pero me dejaste,
soñé contigo mil veces hasta la fiebre,
me abandonaste, aunque debo reconocer
que te expulsé de mi vida incierta
como un bote que se separa del barco.
Quizás por eso
esta mañana los pájaros apenas vuelan
por el viento sur
por la nostalgia,
cantando amores van
de sangre y crepúsculo
arrebolados.

VI

No busques los Milagros
aguarda a que ellos te encuentren.

VII

El jardín fue transformado
en un Mercado de Flores
mientras, el Hombre

que buscaba consuelo,
comenzó a replantar escondido,
sutil y enamorado, flores caídas de los bouquet.
Luego, las diosas lloraron
cuando El murió a las tres de la tarde
en una cruz / cross
hecha de luz de penumbras
con sombras arrancadas de una Noche / Nuit.

VIII

Eres la mejor adicción de mi vida alterada.
En tus ojos brillan joyas
que son *Drogas* con las que me estimulo.
Aprecio también en tu mirada
el candor de mujer extasiada, mojada,
y en la superficie de tus aguas
me sumerjo
solo en ti,
diamantemente azul,
mujer de cinco estaciones.

XI

Hirió sus ojos para no oír más
el lamento
de las flores pisoteadas,
abandonadas así
en los confines de la tarde.

X

Las sonrisas más alegres
habitan en los mares tempestuosos de una herida
y de esta salieron nobles perlas, risueñas
como la alegría de aquella mujer,
esta alegría sin hojas ni frutos
nace en ocasiones de la arena
estéril, yerma, infecunda
de aquel mar tempestuoso que habita dentro de
nosotros,
crece la alegría de la mujer
sin lamento, seria y austera
dando flores de mineral atardecidas.

XI

Curioso el hombre desnudo a la deriva
en un mudo lleno de calles y presencias indecibles
devanea al amanecer
siendo flujo, escarcha del resto de una madrugada
donde el sol, negro sol, le declara
a las lunas incontables los secretos infinitos
de tiempos y templos de auroras primigenias,
curiosos el hombre en esa infinitud en la *Eternidad* de
existir.

Sé que me amas como un río noble
 con el perfume del jardín
 y con el dolor de tu sufrimiento
 me amas con una mañana, con un atardecer
 largamente quieto y atrapado
 por nuestras manos durante enero
 lo reteníamos para que no despertara
 y así, amándote, aguantaríamos la noche
 la noche que nos abría las puertas para el sexo.
 Me quieres, me deseas, me amas con toda tu belleza
 y tu desgano, la apatía de ser
 mientras sola mirabas el techo de la habitación
 sin risas ni lamento, solo melancolía.
 Me has amado con el dedo lastimado de la traición,
 también,
 con tu propio miedo al amor
 y el disfrute de estar conmigo a la deriva
 aquí, en el *Jardín de Piedra*
 tranquila respirando aromas de rosas veraniegas.
 Así me querés, y te miro como se mira
 un extenso cielo rojizo y amarillo vermello
 detenido
 dulce y sigiloso para acariciar
 como nuestros cuerpos.

O Outono é desolação no campo
 milhas onde essas memórias crescem
 dos incontáveis corpos que ainda
 totalmente mortos.
 E com zelo inescrutável por cada túmulo
 anjos podres mancham o granito.
 Eles são Erinias de um céu negro
 sempre vermelho e negro,
 ondes anjos caídos tem serpentes na cabeça

Eles transformam o ar denso e úmido
 até você imerso nesse ar mais rarefeito
 do mundo de abaixo;
 você cegamente desvía sua alma confusa
 virando, girando,
 como um cheiro sujo e cinza.

Repiqueteam las campanas rompiendo el cielo gris,
 los pájaros se callan como una tormenta de abril.
 Ahora es todo silencio,
 la duda comienza a surgir:
 ¿será que me seguirá queriendo?
 ¿o el Destino nos separará al fin?

Campanas que llaman cien almas
Ciudad que despierta al confín
de tanteos de una realidad siniestra
de un miedo, angustia, dolores por ti.

XV

Me he decidido a evitar el **Sufrimiento**
que se eleva hasta el cielo,
a ese oleaje de padecer como un brebaje
para la amargura de la sed.
Ese *Sufrimiento* que encandila
al **Silencio** perpetuo, amigo de todas las horas,
a una liz tallada en los tristes ojos.
No quiero detenerme bajo el cielo esculpido
de cemento, gris como estatua abandonada,
no quiero, me niego a detenerme en una nota
del solfeo melancólico, crepuscular.
Y si evito el *Sufrimiento* atroz,
carta de un juego a veces absurdo,
espero llegar al *Pórtico* que me saque
de un **Museo** llamado vida.
Llegando a mí mismo
me instalo cuidadoso y en el reposo
con la **Fatalidad** que no deja
permanezco.

XVI
SCONGIURO

i troverai calmo come un maledetto,
anche se ti presenti in pesaruolo
dei miei sogni strambi.
Ho chiesto un miracolo nella Chiesa
e la provvidenza me lo ha concesso:
Togliti il?? velo sudicio
con cui hai coperto la mia anima,
il mio cuore sincero.
Sei una giovane strega,
apprendista de la Oscurità.
La tua vita sarà incerta
passeranno i tuoi anni
come uccelli che migrano
e già nella tua maturità,
Dolce Keidin,
ti ritroverai accovacciato
nel labirinto del tuo sinistro Destino.
Addio per sempre!
Ci vedremo di nuovo
nel manicomio dell'universo.

XV

Y sus ojos se detuvieron
en los labios de su amada

pensando que eran sus ojos
los que verdaderamente hablaban.
Por cada milímetro de la sonrisa
cien mil cometas surcaban
por el universo de aquellos cabellos cortos
que suspendían a la misma Nada.
Él escuchaba lejanas palabras
a la luz del celular entre las sombras
sombras de un Tiempo antiguo
con brisas de auroras pasadas.
Desde lo más profundo de sus Células
descubrieron un Secreto vedado:
se percataron que se escucharon antes
cuando la luna se hubo apagado.
Todo no fue lo mismo para Ellos
al sellar con tres besos el pacto
adormecidos en sus nieblas astrales
sus labios, sus ojos, se evaporaron.

XVI

Fuiste feliz
destilando alegrías,
los colores violeta y blanco
son tu bandera
tu nuevo **Emblema**.
Te iluminó el sol de Octubre
hallando refugio en las raíces de mi corazón.

En las Flores descubriste
sutiles aromas
novedosos
seductores.
Así eres Tú
exótica flor de llanuras tropicales.
Pero una **Oscuridad** del alma
cubriendo tus ojos te encadenaron
y adoraste al *Mal*
lo veneraste.
Se ha nublado *Todo*
aquello que deseamos *Ser*.

XVII

Lo nuestro nunca fue Verdad
te fuiste apagando velas
y descubrí nuevos rostros de Tristeza
bajo tu piel bebí el veneno,
no, no tires tu Corazón
porque en el Cielo no hay Amor.
No moriré atado a este dolor
te arrancaré el corazón
que se llevó lo mejor de mí,
tus ojos lastimados
brillan igual que falsas joyas
pongo de testigo mi Sangre
y ahora quiero clavarte en tu frío pecho
el puñal que llevo en mí.

No moriré condenado a este dolor
aun con tu Alma a mis pies.

XVIII

Soy extranjero en mi tierra de cielo gris;
He vivido entre la grey infinita de los hombres;
Los notaba a todos atrapados por el silencio y la muerte.
He deseado sumergirme en el hueco de mis **abismos**,
Y, parado bajo el ojo siniestro del pensamiento,
No halló mi corazón el bienestar del reposo;
Mi melancolía me hacía volver al mundo;
Por debajo de mí la vida huía como un sueño,
Y en el cielo estrellado brillaba eterno mi *Destino*,
Que no estaba seguro de que fuera mío
Y volvía a la *Melancolía* atroz otro día más.

XIX

De Babilonia recibí el talismán
Y crucé siglos cuidándolo
Más que a mi corazón
Hoy olvidé su significado
El polvo del tiempo me erosionó
Creí en los dogmas y en Baco Tricornio
Sangré teología edificué fibras etéreas
Y heme aquí tan lejano del principio
Que el vértigo lo descubrí en un chevette.

XX

Yo soy la oscuridad, el desterrado, el antiguo,
El Ciudadano en un edificio abandonado.
Mi signo ha muerto en la oscura noche
De mi melancolía, se ha apagado.

En la consoladora noche vos me has arrullado
Con tu tibieza de mujer bondadosa,
Y una flor crece dentro de mi pecho
Es una rosa que en la enredadera reposa.

¿Soy tu amor, soy tu dios, o un poeta?
El beso de Atenea en mi frente poseo;
Yo deambulé en los rincones de la magia...
Y he navegado con Flegias sobre la laguna Estigia,
Recitando a intervalos versos mientras las almas se quejan,
Pero callan cuando un mortal su pena lleva.

XXI

Dios de la Lluvia,
no permitas que piense más en ella tan violentamente,
no me la muestres en mis sueños embrionarios,
aléjala de mi Oscuridad y mi Tristeza
porque son mías y no las quiero compartir.

Dios de los Vientos, Eolo que los encadena en la cueva
de aquella
isla griega
donde la conocí,
no permitas que Su Voz me susurre en el sueño.
Déjala que los Alisios la lleven flotando hasta
Hiperbórea.
Dios de todos los dioses,
que Tu Hijo me enseñe el verdadero camino, vía,
verita, vita.
Amen.

XXII

Mujer que me has enamorado
más allá de la distancia,
la **Lontananza** fue ese puente
donde se vieron nuestras almas.
Y a pesar del rigor de los días
de los cielos grises cubriendo miradas,
hubo un *Destino* incierto
hablándole a la Nada
sobre tus ojos y los míos
que deben mirarse en las caras.
Ahora fumando un marlboro
aprecio los claveles florecidos
con el color de tus labios
con la llovizna y su hechizo.
Llega la *Tormenta*

todo se ha dormido
menos los pájaros mojados
y mi corazón con sus latidos.
Esa Tormenta es mi Tormenta
con su viento con su frío,
sigo fumando mis sueños
la espera, tu vestido.

XXIII

Nadie vendrá a sustituir tu sonrisa
aunque del Cielo baje
o del Averno suba.
Tus palabras de afecto quedarán
en mi templo interior grabadas
hasta que decida Dios borrarlas.
Tu mirada precisa
regada por un amor sin palabras
moja mis ojos
esas negras lágrimas de la Melancolía.
Y no sentiré más tus delicadas manos
igual al ave posándose sobre las mías,
ya tristes,
ya confundidas.

XXIV

Dias como hoje não foram feitos
para ficar só

dias como hoje não foram feitos
para estar sem você,
a verdade está bem, chove e estou só
e impossível começar a esquecer te
não importa o que existe
soamente com uma noite
curamos o pasado
a verdade não está bem, chove e estou só...

XXV

Es tu sonrisa perdida en casa
retratos de vos
como pinturas calladas
que dicen dolor,
y siento la Angustia en mi Alma
amor por tu ausencia,
igual a un fantasma que llega
me acaricia y voló.
Muchos días sin vos
intentando qué hacer
cómo conjurar los días
de tu ausencia Inmortal,
lo que me queda del aire sin vos.
Las fotografías, las tuyas, las mías,
algo que nos unió,
y siento en vigilia calles dolidas
que me llevaron a vos,

igual al Sol de aquellos veranos
que llega y se va.
Así te fuiste de mí
con lágrimas negras en tu sonrisa,
tomaste mis manos caídas
un Sueño de los dos...
Aquí, otro día sin vos
tratando de armar mis días, sin vos.
Y nace otro día sin vos
y quiero pausar el día,
lamento lo que nos pasó.
Hay Culpas en esta vida,
y son demasiados los días sin vos.
La mañana me grita mi vida
¿qué debo hacer con ella hoy?

XXVI

Y sus ojos se detuvieron
en los labios de su amada
pensando que eran sus ojos
los que verdaderamente hablaban.
Por cada milímetro de la sonrisa
cien mil cometas surcaban
por el universo de aquellos cabellos cortos
que suspendían a la misma **Nada**.
Él escuchaba lejanas palabras
a la luz del celular entre las sombras

sombras de un Tiempo antiguo
con brisas de auroras pasadas.
Desde lo más profundo de sus *Células*
descubrieron un *Secreto* vedado:
se percataron que se escucharon antes
cuando la luna se hubo apagado.
Todo no fue lo mismo para Ellos
al sellar con tres besos el pacto
adormecidos en sus nieblas astrales
sus labios, sus ojos, se evaporaron.

XXVII

Na alvorada a oscuridade refugia se nos rincoes com
trevas,
em tanto sonha contigo e pensa que ista noite te
seducira.



XXVIII

**Tu mittemihi te veneficium
qui te restitet se meuangeluslucis.**

Envíame tu hechizo
que mi ángel de luz te lo devolverá.

XXX

Maldito momento

Me siento malditamente endemoniado
Por los aires acres de estos días venenosos
Mi corazón, dejó de latir, porque ladra igual al perro
resentido.

¡MALDITAS SEAN ESTAS HORAS SUCIAS!

Busco soberbio el “Reloj de los Condenados”

Deseo saber en qué Tiempo raído vivo,

Si es que vivo...

**¡SEAN CONDENADAS AL SUPLICIO Y AL
FLAGELO**

ESTAS HORAS SUCIAS!

No me interesa tu Amor, ni tu indulgencia,

¡Sos parte del Tiempo que me oprime los pulmones!

Andaré, ya que no te quiero...

Estar solo, solo, como un palo

como el último ángel que huyo del Cielo.

Adiós. Buena suerte para mí.

.....
I feel damn devilish
Through the acres of these poisonous days
My heart stopped beating, because the resentful dog
barks the same.

DAMN BE THESE DIRTY HOURS!

I am looking for the "Clock of the Damned"

I want to know what frayed time I live in,

If I live ...

BE CONDEMNED TO TORTURE AND FLAGELLO
THESE DIRTY HOURS!

I am not interested in your Love, nor your indulgence,

You are part of the Time that oppresses my lungs!

I'll walk since I don't love you ...

To be alone, alone, like a stick

Like the last angel that fled from Heaven.

Goodbye. Good luck for me..

XXXI

LETANÍAS A SATÁN

Satán ten piedad de nuestras largas miserias.

Danos el pan nuestro del ahorcado

y de su cuerda bendita y de su valor

para el Suicidio.

Satán ten piedad de nuestras largas miserias.

Permítenos perfumar con las fragancias

de las Vanidades, y del clamor
por el que fuiste injustamente repudiado.

Satán, que estás en la Tierra como en nuestro
Infierno,

perdona nuestras ofensas, así como nosotros no
perdonamos al que nos ofende,

Fiat voluntat tua in Terra et in Inferno.

Satán ten piedad de nuestras largas miserias.

Somos niños crueles que disfrutaban de la Oscuridad,

así como del Crepúsculo que sangra

por las venas de nuestro amor muerto.

AMON.

XXXII

**LAS ROSAS CUBREN TUS PECHOS COMO DOS
ACERTIJOS**

**BAJO LA CRUZ QUE LOS ENCANDILA,
TE BUSCARÉ POR TODA LA NOCHE DE TU
ALMA**

**HASTA QUE ME PAGUES CON EL FRÍO DE TU
CORAZÓN**

XXXIII

Te deseo tanto

que el cielo

derrama semen de aurora.

XXXIV

De los dioses simplemente somos un resto de
nostalgia
y cuando miras el abismo, este te mira a ti.

XXXV

Tu mirada me atrae como al moribundo la tumba.
Hay algo de lujuria en vos tan sutil como una brisa
marina; no te maquillás pero tu piel es blanca como
una nube. Estás mal del espíritu, como yo, y por eso
me atrae tu frialdad. Tenés la tranquilidad de un
maldito y la mirada profunda y perdida a la vez. Me
seducen tu cuerpo y tu desequilibrio como a una
abeja la flor. Tal vez colecciones esculturas de yeso
mutiladas, o peces de color gris; quizás le reces a un
dios olvidado, o a un ángel enfermo que olvidó su
castidad. Hay algo prohibido en tus acciones, en tu
manera de ser, en tu palpar. Me voy enamorando
de esa sustancia vedada que transpira de tus manos
y se adhiere a tu voz. Algo de oscuridad te rodea,
es posible que sea un extraño deseo de cama, o la
íntima costumbre de matar gorriones. Igual me
atrapa tu paz de pastillas, tus caderas y algún delirio
de lirios enroscado en la escalera de la noche. Sos
una flor extraña, una antigua canción cuya melodía

viene desde la profundidad del Tiempo. Sos una
hechicera tesalia sin quererlo, una ménade tranquila
saciada por la sangre de Orfeo; tu perfil es el de
una diosa insatisfecha. No hay arrogancia en vos
porque tu calma proviene de un agua inverosímil. Te
admiro desde lo más profundo de mis crepusculares
emociones que sangran como las venas del atardecer.

XXXVI

Muchas cadenas. Cadenas innumerables
están soldadas al cielo y al pantano
de los días inciertos.
Llevo la Condena de verlas
arraigadas como plantas dañinas en el alma de la
gente.
Cadenas que atan al Cielo, a la Ciudad, al trabajo, a tu
pareja, a tu familia, a tus sueños,
a tu fugaz esperanza. Cadenas innumerables que nos
atan.

SANGRE & ROSAS



XXXVII

Para el Ángel que me rescató de la Oscuridad, Camila
Olmedo, mi amor incondicional.

Tus palabras de afecto quedarán
en mi templo interior grabadas
hasta que decida Dios borrarlas.
Tu mirada precisa
regada por un amor sin palabras
moja mis ojos
esas negras lágrimas de la Melancolía.
Y no sentiré más tus delicadas manos
igual al ave posándose sobre las mías,
ya tristes,
ya confundidas.

XXXVIII

Tu *Vanidad* es una esquirra de vidrio
con la que se cortan los estúpidos.

XXXIX

Nos seus olhos, um céu, uma maré, chuva, nesses
olhos, o espelho da minha alma, o cheiro da noite
estrelada, areia da beira do meu caminho.
Issos olhos são..., a presença do serafim.

XL

NA ALVORADA A OSCURIDADE REFUGIA
SE NOS RINCOES COM TREVAS, EM TANTO
SONHA CONTIGO E PENSA QUE ISTA NOITE
TE SEDUCIRA.

EN EL BOSQUE LA OSCURIDAD SE REFUGIA
EN LOS RINCONES CON TINIEBLAS, EN
TANTO SUEÑA CONTIGO Y PIENSA QUE
ESTA NOCHE TE SEDUCIRÁ.

XLI

ÓXIDO DE LOS GRISES

Para Julio Inverso.

Estoy cansado, hermano
de esta chatarra del cielo
los óxidos de los grises de los tornillos
han construido mi féretro favorito
algo así como una música en coma
o las manos cristalinas de mi peor amante
Cubre tus ojos para no ver
la inmundicia de los gritos de los hostiles
me habla desde una taza de café

mi alma empañada.
Así es, hermano,
cansado estoy de los ferraris en los manicomios
y vos, desde el corazón de la noche de un limbo
me arrojás estrellas con penas negras
para que yo, desde este suelo sucio,
alumbre el camino de mi ataúd.

XLII

Esta noche saldré a buscar
tus ojos rojos
que se perdieron por tu **Vanidad**,
estrellas en el cielo oscuro
el que me habla con amistad,
encuentro ropa de niña tirada
y guantes de armiño sin tu edad.
“I want to see you, deargirl”.
La Noche no se cansa con mis pasos
me abriga igual a tu malestar,
los pájaros que se han dormido
son ángeles que cuidan a la CIUDAD.
“I want to see you, deargirl”.

XLIII

*No hay que mostrarse por entero la primera vez, sino de a poco,
igual al Sol que despierta con el amanecer y sigue su geometría*

*en el azul del cielo,
mostrando sus distintas fases, hasta que,
brilla en todo su esplendor... Así deberías ser Vos*

XLIV

La Tristeza y la Belleza
van caminando por el mismo sendero
rodeadas de góticos árboles y brisas de espanto.

Muchas cadenas. Cadenas innumerables
están soldadas al cielo y al pantano
de los días inciertos.

Todavía no sé
si es un Don o una Condena
que me permiten contemplar
las cadenas que nos atan.

XLV

Para Camila Olmedo

Te seguiré hasta los templos del futuro
Subiré peldaños de ónix o de piedra
Algo en mí comenzó a temblar
Son los vientos de la última tormenta

Pero igual te seguiré porque eres mi princesa
Andaré entre la confusión por las latitudes del sur
Seré la semilla que espera la lluvia, quizás
Igual te seguiré hasta que me digas basta!!
Aléjate de mi vida, de mi aire y de mi sueño!!
O tal vez ofrezcas tus días para mi consuelo
En el manantial de la vida siempre te seguiré,
princesa.

[LATÍN]

Te secuoram tenus templo futuri
Ascenderán gradus onychis aut petrae
Aliquod in me coepit pavere me
Sunt venti procellae ultima.
Sed aequabilis te sequoram quod tu es mea regina
Ambulabo in confusione latitudibus meridiani
Ero semen quod sperat pluviam, forsan
Aequabilis te sequoram tenus qui me tu dicas sat!!
Amove te mea vita, mei aer et meus somnus!!
Aut forsan offeras tuos diem meo solamene,
In scaturice vitae semper te sequoram, regina.

XLVI

HEBEFRENIA

Te daría mi sangre, amor, pero está envenenada por la
Oscuridad.

XLVII

Por este mundo fugaz
cercado por sombras
nos convertimos en un triste resplandor
sublime bajo la noche florecida.
Mientras tú en la dicha reconocida por la luz
vas resistiendo en este mundo efímero,
virósico y descarnado;
sigues lúcida sosteniendo el sagrado relámpago
con el tronar místico del trueno
eres mi delicado pétalo en la tormenta violetas
y sigues resistiendo como la columna de un templo
tan antiguo que los ángeles
la vieron cuando fueron creados,
te sostienes en este mundo duro igual a un muro
con tus ojos aguados de espanto y dicha
al saber que me tienes a tu lado
y también con la noche en tu mirada
resistes, amor de mi pulso.

XLVIII

Las estrellas frías lejanas
Indiferentes al paso del hombre
Tus arcanos callados, silencio nocturno
Aquella voz indomable que recrea

El huracán de mil sueños
Abiertos como horizontes al crepúsculo
Como venas abiertas del suicida
Sangró la tarde
Por las venas de las nubes
Sangró tu mano
Al contacto de la espina
Las estrellas cabalgaron el cielo
Conformaron episodios
Algunas están muertas
Como tu fe
Como tu sistema nervioso
Apenas llega el reflejo
Que en las aguas tranquilas se aquieta
Por amores lloran
Tu alma es una carretera donde
Los puentes se han quebrado
En la insanía insistes
Verte adornado con fetiches y abalorios
Escribiendo en una gruta
Ciertos signos
Desnudo en penumbras
Al ritmo del agua subterránea:
Las estrellas escupen tu destino.

XLIX

versos para mariana sosa azapián

Corre por tus venas queridas
la sangre milenaria derramada antes del Diluvio.
En *Araratnos* encontramos una vez
cuando Sumeria alababa dioses que nos usaron.
En tus ojos de **Princesa**, el brillo, que llega al alma
eterna.
Y tus labios, amada mia!!, hay palabras de amor
tan antiguas como las pronunciadas por **Adán**.

EL JARDÍN DE PIEDRA



L

Federico Rivero Scarani seduce a las mujeres con la nueva línea de perfumes y fragancias Andrea Blanqué.

LI

Deseaban las horas poseer el religioso gesto
de tu cabeza inclinada
en los suburbios deambulabas
y era la bruma una vieja amiga
Amaste hasta el hastío pero la copa aún está casi
llena
beberla, quebrarla, volcarla para rendir pleitesía
a esas esencias que juegan contigo en la soledad.
Tus pasos te recuerdan que sigues andando, las
calles
las plazas, el mar que lame la arena te llama
y en el azul del aire te confiesas, qué será de mí
cuando la luna mengüe sosteniéndose en el cielo.
Pasan las horas que deseaban poseer la delicada
sonrisa
la inmaculada mirada perdiéndose en el rincón
la araña, su tela, la misma canción que se repite
hasta que estrellas el CD contra el espejo.
Música quebrada como tu reflejo

LII

Homenaje a André Bretón

“Cuenta la leyenda escondida en una botella de ron centáurico que una gigante piedra jeroglífica debía ser girada todos los días del año lunar por esclavos privados de cualquier ejercicio del espíritu, como rezar o meditar. Sus vidas eran existencias arácnidas al golpe del látigo láser. Las risas de los mandarines crecían entre las hierbas violetas desde una tierra estéril, tan árida que solo crecían las malignas risas de los Sospechosos. Escrito estaba en el antiguo papiro de la botella de ron centáurico que una luna menguante influyó notablemente en un dios ebrio para que este se ahorcara por ser víctima de un amor no correspondido.

Una Ninfa del norte ató en un roble del bosque aquel poema con caligrafía gótica, y se fue volando hacia los hielos perpetuos. El poema había sido escrito por el dios ebrio y era un Requiem dedicado a un poeta muerto por una lluvia de estrellas color silencio. El Crepúsculo se derramó sobre la piedra pulida, hambrienta, que portaba el Signo de Luzbel. Y comenzó la lluvia en la que se reflejaba la calesa lila donde iba el féretro del poeta aun dolido por el despecho de la Ninfa meridional. Mientras, la piedra

como un obelisco, gira sangrado y emitiendo voces de peces desleídos. En una gota de lluvia se refleja la vida sórdida en una taberna crapulosa, y en otra, la sonrisa de una mujer con cabellos de madrugada; ambas gotas mojan el techo de una catedral donde quedó anclado un barco que pretendía viajar hasta la Antártida.

Esta leyenda escondida en una botella de ron centáurico dice todavía más, sin embargo, la caligrafía se borró como consecuencia del llanto del escriba.

Pero aun quedan algunas frases rotas similar al jarrón maya hallado en la ciudad perdida: un eterno lirio se erige con la gracia de una bailarina, un bosque prehistórico cubre con su follaje los amores carnales de las Hadas, un Templo dedicado a una diosa sin nombre se cubre con enredaderas y flores y blasones de extraños príncipes de las nubes.

Se dice, luego de perderse la botella que contenía la leyenda, que los Peces solubles guardaron en el Océano, las lágrimas del poeta y el último poema escrito por el dios ebrio”.

LIII

Con el opio del Tramadol
me muevo lento, te pienso suave
como brisa de Otoño
que avanza silencioso y ambiguo

en el telón del atardecer enamorado.
Así me lleva el *opio* de un silencio imperceptible avanzando por aquella habitación donde nuestros cuerpos enlazados, enredaderas sigilosas y ardientes, se amaron.

Así avanza el opio de las horas sin ti
estática constelación
cuyo signo es tu cuerpo desnudo
amablemente seductor que me llama
y lo toco con mi vara de prestidigitador.

**Mi droga para escapar de este jardín de piedras
mi droga eres tú que me hechizaste por siempre.**

Se escurre el opio que consumo y me consume
en la inmovilidad del aire sacro
en el que se elucida **Profecías**
inalterables sobre el suelo / o eixao
donde pisas con potestad de princesa.

LIV

TÚ SIGUE

**YA QUE NUESTRO NOMBRE DESAPARECERÁ
JUNTO A NUESTRAS SOMBRAS
HAY SOMBRAS QUE NO SE ADAPTAN A LA
OSCURIDAD**

**TÚ SIGUE, CONTINÚA
PARA QUE QUEDE EL VESTIGIO DEL AMOR**

COMO UNA RELIGIÓN
 UN CULTO
 QUE TIENE NOMBRE DE FUEGO QUE NO SE
 APAGA.
 Salva EL SUSURRO DE LOS AMANTES,
 UN ADEMÁN, UN TIERNO GESTO
 ENTRE DOS LUCES, AL CREPUSCULAR
 PERFECTO.
 PROCURA SALVAR
 A LA PALIDEZ DE UN CABALLERO SOLITARIO
 QUE AMÓ
 Y QUE AHORA FUE SEPULTADO ENTRE
 AZUCENAS,
 LEVANTA AL CAÍDO EN EL PISO, O EN EL
 SUEÑO
 PORQUE AL FINAL DEL POZO HAY UNA
 LÁGRIMA
 QUE DEBE RESCATARSE TAMBIÉN,
 ESA LÁGRIMA QUE CORRIÓ POR LA MEJILLA
 DE ALGÚN AMANTE.
 SÁLVALOS A TODOS POR AMOR...

LV

Maria, domus Deis et porta calei
 fonsicundus et flos et etiamspepauperei
 Tu habetiuste luces vía.

María, tú eres la casa de Dios y la puerta del cielo,
 fuente alegre y flor y también esperanza de la
 pobreza.
 Tú tienes justamente las luces del camino para el
 camino.

LVI

La Belleza es una esfinge que guarda secretos
 vedados al hombre, igual que la Divinidad. Cuando le
 plantea un enigma, como al pobre Edipo, el hombre
 frunce el ceño y le tiemblan las manos. La Belleza es
 hermosamente monstruosa, digna de los dioses que
 la invitan a la mesa para disfrutar de la ambrosía que
 el hermoso Gánimedes sirve en sus copas. La leyenda
 cuenta que un hombre que vino del norte adivinó un
 acertijo de la Belleza, y ésta como premio le ofreció
 una mujer hermosa como una perla. Con el tiempo el
 hombre y la mujer tuvieron un hijo que cuando creció
 se hizo poeta; en su poesía la Belleza estaba instalada,
 y nunca se le presentó a plantearle ningún acertijo.
 Por lo contrario, lo inspiró hasta convertirlo en el vate
 más famoso del Imperio.

LVII

Dall'angolo blu della stanza Lei mi ha confessato:
 "Non so se hai incontrato l'Amore o si se ti ha

visitato; se la Cita ti dà la gioia di sentirlo, ti rendi conto che Lui implica l'unione di due Anime in un incontro di Luce, e a sua volta, dolore quando ti lascia immerso nell'Oscurità dell'Esistenza”.

[Español]

Desde la esquina azul de la habitación Ella me confesó:

“No sé si has conocido al Amor o si te ha visitado; si la *Ciudad* te da la alegría de escucharlo, te das cuenta de que Él implica la unión de dos *Almas* en un encuentro de Luz, y por otro lado, dolor cuando te deja inmerso en la oscuridad de la existencia.

LVIII

I AM YOUR DARKNESS, YOUR LOST LOVE,
THE STRANGE WOMAN THAT DREAMS WITH
YOU.

YO SOY TU OSCURIDAD, TU AMOR PERDIDO,
LA MUJER EXTRAÑA QUE SUEÑA CONTIGO.



LIX

Ela visitame no meus humedos sonhos
como uma feiticiticera de extranhas noites.

Ella me visita en mis sueños húmedos
como una hechicera de noches extrañas.

L

No temo a la muerte, esta convierte a los visionarios
en mártires transformando las ideas nobles en
movimientos poderosos.

I do not fear death, it turns visionaries into martyrs
transforming noble ideas into powerful movements.

LI

Soy hijo de un siglo impío
Donde se retuerce la mugre y la desidia
Camino solo por la avenida
Y veo a la grey enloquecida
Sus obligaciones la llevan al delirio
Y se empujan en el ómnibus
Como rebaño de vacas estúpidas
El sol es tapado por la bruma

De un otoño que llevo adentro
Y que no se despeja
Ni con brisas ni con viento
Los árboles sin hojas ya
Muestran su esqueleto
Y el río a lo lejos
Se encrespa como un gato
La miseria y la indigencia
Que se aprecia como un cuadro
Dan testimonio de una época podrida
Yo que amo el arte y la naturaleza
Me siento fatigado y deprimido
Encuentro, tal vez, en una mujer que pasa
Lo maravilloso que se traga el hastío.

LII

EL SÚCUBO (o la Lujuria infernal)

“Amado mío, déjame que sea tu carnicero, puedo hacerte sentir un dolor profundo como un fierro en la carne entrando o garfios prendidos en tu cuerpo mordiendo tu carne y tirar de ellos”. Un súcubo frente a mí me lo sugiere, ¡y estoy tan solo y desdichado!, ninguna mujer se apiada de mis horas, ni quiere mis caricias ni mis risas, ¿por qué no probarlo? “Amado mío, seré sensual como una serpiente y enrollaré en ti mi cuerpo liso y perfumado, te ofreceré

mis senos para que bebas sangre que es la leche de los demonios, te daré largos besos, profundos como el Averno hasta desmayarte de un placer elegido”. Ella me sigue sugiriendo placer o amor, deseo o dolor, y estoy tan solo hoy que no puedo más que rendirme a sus cartilaginosas manos y a sus ojos de insecto, pero con unos labios que devorarían los míos de placer. “Amado mío, serás mi rey y yo tu reina en nuestro infierno personal, si quieres no le haremos daño a nadie pero sí a nosotros mismos comiendo de nuestras carnes hasta el amanecer.” Tengo tantos deseos de saber cómo es, hermosura del Infierno, súcubo de verde cabellos, tu figura es la de una diosa griega hundida en el mar por envidia de los serafines. “Ven, entonces, amado mío, sumerjámonos en la laguna quieta, fría y milenaria abrazados los dos y masticando nuestras carnes mientras fornicamos, ven, querido, te sacaré de el museo llamado vida”. Y yo, solo, como tantas veces, indiferente al mundo que me rodea, sin un posible cariño pleno de mujer, renuncio a mi condición humana y me consagro a un ser superior del que seré presa o semidiós.

LIII

A difícil ternura de fazer mal
Acorrentada doença de negar
O amor a esperança a vida

Nao ha forma de se afastar
De praceres que adoecem
Como cheiros nojentos cores gastos
Sangrar olhares puros
Diáfanos e voltar a enganar
É demasiado fácil face-lo
Porém deixar de sentir resulte
O fim de algo, ate o propio sentir
Desintegra-se cuando a maldade
Está como bouquet de flores
Que alguém entrega mortas
Em atitude de oferenda
Magoando a pureza virgem
Seu mentir é un relembrar
Sim despedaçar ferir
Esse é seu pedágio.

LIV

Mujer que me has enamorado
más allá de la distancia,
la Lontananza fue ese puente
donde se vieron nuestras almas.
Y a pesar del rigor de los días
de los cielos grises cubriendo miradas,
hubo un Destino incierto
hablándole a la Nada
sobre tus ojos y los míos

que deben mirarse en las caras.
Ahora fumando un marlboro
aprecio los claveles florecidos
con el color de tus labios
con la llovizna y su hechizo.
Llega la Tormenta
todo se ha dormido
menos los pájaros mojados
y mi corazón con sus latidos.
Esa Tormenta es mi Tormenta
con su viento con su frío,
sigo fumando mis sueños
la espera, tu vestido.

LV

SECRETOS

Hay secretos que guardamos tanto
que los ocultamos hasta de nosotros mismos.

LVI

¿Cuál será tu nombre?
¿El verdadero Nombre por el cual
te nombran los Serafines?
Tu mirada antigua como Babilonia
tus ojos, hechizos medievales.
¿Cuál Rey o Emperatriz no supo alabarte?,

el misterio te rodea
es la esencia que hay en ti
los planetas orbitan tu Geometría
eres su astro al que reverencian
igual que mi sombra
mi solitaria sombra
mi solitaria sombra
mi solitaria sombra

LVII

Federico Rivero Scarani inaugura la línea de
fragancias
orientales, Keydyn L'Etoile Printanier.

LVIII

Te seguiré más allá de la Nube de Oort.
Te seguiré hasta los templos del futuro.
Escalaré peldaños de ónix o de cemento.
Y entre las lunas de Saturno te hallaré
y las canoras lunas de Cúneo
suspendida entre las estrellas del firmamento.
Se muere entre tus manos con óxido, el corazón,
húmedo planeta de emociones...
Sin embargo te amaré entre pirámides milenarias
bajo el cielo enrarecido de Marte
Te desearé como un Cyborg a una flor de baquelita

mientras que Japeto brilla a los lejos.
Exclamaré: ¡Eros, inspiras tan diversos placeres
como los extraños cielos de los exoplanetas!
Tus manos de jazmines venusinos rozarán
mis mejillas quemadas por los soles de Alfa del
Centauro.
Y en el vergel que flota en el espacio oscuro
nos amaremos como dos ríos que se juntan
porque tú y yo, somos un poco como peregrinos
errantes
en el desierto marciano, y los sueños, espejismos
que avivan nuestra sed sin apagarla, pero por ésta
aún sabemos que estamos con vida...
Manifestaciones sombrías, salvajes, que exhalan
tus cabellos plateados por el astro me inspiran
a seguir buscándote, princesa, más allá
de los planetas exteriores y de la Nube de Oort.



LIX

“CUANDO HABLÓ LA ESFINGE”

Esto aconteció hace miles de años antes de las Sagradas Escrituras.

— ¡Oh, Anat! ¡Oh, Anshar! ¡Salvadores y guardianes de mi vida pasada, presente y venidera! Así imploraba aquel peregrino del desierto con el rostro hacia el cielo para luego bajarlo hasta colocar su frente contra la sedienta arena a la sombra de la descomunal cabeza de la *Gran Esfinge*.

—¡Hermes, protégenos de todo mal! ¡Perdona nuestras ofensas!

Así clamaban antiguas voces similar a un coro de todas las eras, y que parecían salir de la ardiente arena.

—¡Excelso dios del Infinito, dador de la vida, gran dios del Desierto, del Valle del Nilo y de la Eternidad!

Mientras, los hombres, con las harapientas, raídas y gastadas ropas que alguna vez fueron blancas como sus ánimas, deambulan lentos por sus caminos al lado de sus camellos resignados y azotados duramente por los áridos vientos del desierto.

La Gran Esfinge, impávida, serena, los ve alejarse y, suspirando, confiesa bajo el ardiente sol:

—¡Yo, la reina de estas regiones, fui la primera en revelar a los hombres el misterio de la vida escondido en el maíz, en el trigo, y en el fuego antes que el titán

Prometo se lo cediera al hombre! Lo conocí cuando desafió a Zeus, y lamenté la eterna condena a la que fue sentenciado. ¡Yo, que inspiré a la Vida, desde siempre, he visto desafiar a la Muerte con arrogancia e ignorancia!

Sí, he de confesar que vi, escuché y sentí el tacto de millares de gente sufriente. ¡Fueron (y son, y serán), tantos, desde la aurora de la Humanidad...! Así es, porque en mí están grabadas sobre mis piedras la **Historia**, las **Religiones** y la **Poesía** de hombres de supremo pensamiento, que, lamentable y paradójicamente, son hoy ánimas ignoradas. Sin embargo, quedó en mis vidas el recuerdo, y en mí renació las diversas culturas desaparecidas mucho antes de comenzar tu Sabiduría. ¡Oh tú, Siracides, el Sabio! ¡Tú, que me escuchas en estos tiempos oscuros que no acabarán! Mi vista se pierde en la distancia inmensa, hacia la **Constelación de Taurus**, entre el polvo de los siglos, de las edades, de los milenios, de los cataclismos y en el vibrar del sol candente sobre el gran desierto que fue oasis.

He visto a tantos hombres dolidos, hambrientos de comida y de saber, pasar cabizbajos frente a mí, llevando su miseria, rogando plegarias a sus dioses protección y guía.

Y también he visto caminar a los profetas de largos cabellos, poetas de dulces palabras como la miel, hombres con pensamientos profundos igual al eterno Cielo, gente de verdades del Cielo y la Tierra. También

he visto andar a millares de guerreros, con estandartes de humo ensangrentado, criaturas arrogantes que jamás elevaron más que tormentas oscuras de polvo y sangre en las que escondieron su vergüenza, su vileza, su maldad...

Hombres, si así se les puede llamar, sin alma ni espíritu, con un corazón motivado por ilusoria grandeza; hombres cargados iguales a bestias famélicas de carne. Sí, frente a mí han pasado atlantes, sumerios, babilonios, hebreos, e intrépidos griegos y ya no sé ni cuántas eximias y avasallantes culturas, razas y héroes. Muchos reyes y vasallos buscando el camino que los condujo siempre hacia espejismos.

Atiéndeme, Siracides de Egipto, ya desde mucho antes de *Troya* se afirmaba que el hombre temía al *Tiempo*, pero es el Tiempo quien le teme a las pirámides y a la *Esfinge*. Y el Tiempo nos teme porque somos y seremos libros abiertos para aquellos elegidos que nos sepan leer e interpretar; en nuestras páginas de piedra de luz está lo que *Este* hizo de las humanidades que desaparecieron junto con sus deidades, vanidades y quimeras.

Y llegando a nuevos tiempos (me resulta complejo a veces calcularlo...), deambularon a tientas gematryas, astrónomos y hermeneutas, matemáticos y teólogos, y otros hombres y mujeres sabios cuyas mentes se hicieron sombrías contra la roca porque desentendieron a sus propios espíritus y como consecuencias de la con-

fusiolinguarum de Babel.

— ¡Ay de ti, peregrino que pisas las arenas que fueron vergeles! He aquí parte de esta historia del Egipto, que nació muchísimo después de que antiguas, desconocidas manos me esculpieron en la viva roca pangeana de este sacro sitio, para servir, sacrificar y fortalecer (así lo vio Ezequiel en su epifanía), como referencia a las edades pasadas que retornarán, y como testigo para tu actualidad la cual está ya paulatinamente desapareciendo. ¡Ayer, una catástrofe caída del cielo...! Y Mañana..., ¿cómo llamar a ese fragmento del Tiempo? ¡Oh, tú, quien escribió el libro *Eclesiástico*, tú que me escuchas atento y callado!, ¡enderezá ahora, ya, tus caminadas porque tu porvenir se cumplió!

— ¡Ay de ti, trashumante del hoy por el desierto, y mañana, quizás, por nuestro cielo! Tú, que me has solicitado fresca sombra y que me ruegas protección, debes saber que durante milenios he sentido el azote de los calientes vientos, los cuales refracté hacia el *Mare Nostrum*, invadiendo a fenícios y griegos, a cretenses y romanos, como mis adivinanzas...

Eu te avisarei algo, caminhante: Deixa de lado o sacrilégio de te levar alguma pedra da minha figura porque são sinais que em algum momento do que vocês chamam de história serão imprescindíveis para ler a única verdade que tantos gostariam de conhecer. Antes de você houve um homem que pretendeu desafiar o seu

destino, nossos caminhos se cruzaram e eu lhe propus um enigma. Ele resolveu e quase morri embora eu seja eterna. Cumpri a minha palavra tornando rei, mas sua queda foi tão dura que tirou os olhos. Para que haveria de tê-los se não olhasse para a sua condição? Tiresias disse-lhe, e o rei denegriu-o. Assim são todos os homens: arrogantes e cegas criaturas que vagueiam entre os seus próprios labirintos!

Foi durante os tempos em que o homem adorou deuses de pedra e bronze, embora não eram nem mudos nem cegos. No entanto, muitos chamaram idolatria, blasfêmia e superstição a essa reverência, eles se criaram superiores, portadores de uma verdade a meias, e mataram em nome de seu Deus.

Pretenderam diferenciar-se; mas eu te direi, siracides, que tu escreveste em nome desse Deus, que se nós feitos de antigas pedras sobrevivemos, eu te dou a certeza que os deuses humanizados têm perduraram menos já que os vi nascer e morrer pelos milênios de Os milênios.

— ai, de você, que parou diante de mim, rastreando pegadas e efêmeras verdades para saber o motivo pelo qual você veio para esta vida! Você ouviu e atendeu a minha mensagem nascido de um tempo em que os homens não tinham sido criados, eram entelequias nas mentes dos universos.

— ó tu, siracides, o sábio! Você, que me escuta nestes tempos escuros que não acabarão! A minha vista per-

de-se na distância imensa, entre o pó dos séculos, das idades, dos milênios, dos cataclismos e no vibrar me atende, siracides do Egito, acho que você ouviu, trazidos pelos ventos, pelas vozes e o Canto, os choros gravados de mulheres, crianças e homens que clamaram justiça em vão... na sua dor pela passagem desta vida, deixaram templos do passado e templos do futuro, símbolos abstrusos, ichthys, constelações...

Já anoitece, certamente te assustará observar a minha silhueta entre as sombras debaixo de um céu estrelado; você pode se aposentar. Aguardarei até amanhã quando o novo sol iluminar meu rosto perpétuo. Então, se for a tua vontade, continuaremos a falar, – embora seja eu quem fala -, e me place continuar a discorrendo contigo, siracides.

Lembre-se que vou continuar aqui como eterno testemunha para continuar vendo os homens e as eras até a eternidade, e até quando chegar o dia em que todos seremos pó de estrelas (essa é a nossa origem). Enquanto chega esse instante, aqui estarei para Te ajudar se precisar de mim.

Reitero: Não existe para mim o tempo. No entanto, para ti sim, porque a partir do momento do teu nascimento já começou a tua morte. Por esse motivo o seu tempo não é para desperdiçá-lo. Eu, a sphinge, tenho o poder de continuar vendo decorrer os tempos nefastos esperando com serenidade e temperança até que venham outros louváveis. Não está na sua natureza

fazer o mesmo porque suas pegadas estão contadas desde muito antes de você ser pensado pelos seus pais. A luz e o ardor desta landa amada te estimulam e entusiasmam, te seduzem e inspiram.

Virão gelados dias desde a penumbra e desde o ranço silêncio do interior de museus, laboratórios e bibliotecas que guardam fragmentos do eterno, bem como no

Combinações por terrenos vedados para os infieis, no futuro de opiniões e palpite necias, vis, ofensivas próprias da condição humana. Para quando tudo isso acontecer, você deve resistir porque eu escolhi você, e você vai precisar como nunca as

Forças e a calma da tua sabedoria ainda mais na tua alma do que no teu passageiro corpo.

Assim falou aquela pedra mãe da esfinge, e de repente abriu-se um caminho longo e bifurcado que leva ao infinito sobre o chão onde as suas garras repousam. E diante da magnitude e profundidade do ignorado, o entusiasmo foi se transformando em medo do desconhecido. A alma começou a tremer, muito mais do que o corpo pudesse fazer.

Foi nesse momento de silêncio denso, ao começar a noite, quando o mistério cobriu aquela terra de faraós e escreva, de padres e navegantes do mar e do firmamento. Depois, através de sucessões de renovados primórdios, começaram a decorrer, pausadas, as realidades objetivas, complexas de apreender, como

se chegassem de umas dimensões que nos recusamos aceitar, muito apesar de vivemos em alguma delas.

E assim, como a estátua afirmou, aconteceram-se nos anos seguintes. As investigações foram realizadas no Rio Nilo, o qual supõe que deveria ter sido o princípio dos princípios da cultura do Egito.

INFOPEL LTDA
RUT: 214281900011
papel@adinet.com.uy

